

"EL DIBUJO LIBRE"

AUTORÍA	
Gemma Gómez Calero	
TEMÁTICA	
Expresión Plástica	
ETAPA	
Educación Infantil	

Resumen

El dibujo libre constituye una de las dimensiones más genuinas de la infancia, que sintoniza con la forma de ser, saber, pensar y actuar de los niños y niñas. Representa su gran tesoro expresivo, ya que a través de los dibujos los niños dicen muchas cosas de sí mismos.

Palabras clave

- Dibujo libre
- Medio espontáneo de expresión
- Creatividad



(Marcos 5 años)



1.- INTRODUCCIÓN

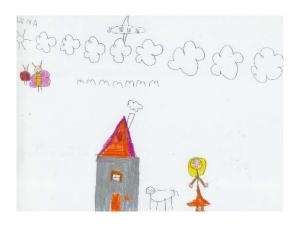
Por dibujo libre se entiende aquel que realiza el niño sobre el tema que desea y en la forma que lo desea. A través del dibujo exterioriza sus ideas, sentimientos, refuerza sus conocimientos e ideales, aporta los elementos necesarios para apreciar los conceptos que posee. Es un índice revelador de aspectos de la personalidad en el desarrollo del niño, evidenciándose su imaginación, conocimientos del mundo que le rodea, estados de ánimo, miedos,...

2.- ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN DEL DIBUJO INFANTIL

Cada niño es un mundo y eso se ve en sus dibujos. Si pides a un grupo de niños que dibuje una casita en el campo, todos los dibujos serán distintos. Pueden parecerse en algo, pero jamás serán iguales.



(Hanna 5 años)



(Elena 5 años)

Además de eso, hay que considerar que los dibujos también siguen algunas etapas que podríamos señalar como:

a) Etapa del garabato (3 a 6 años de edad)

Las primeras manifestaciones gráficas voluntarias se llaman garabatos. Estos primeros garabatos no son líneas descontroladas colocadas al azar. Existe una evolución del garabato que responde a los procesos perceptivos y motores del niño. Esta evolución sigue un orden bastante predecible.

a.1) Garabato sin control

Esta etapa comienza alrededor de los 7 meses. Se caracteriza porque el movimiento de la mano no se controla con el de la vista. Recorre los siguientes pasos:



- Cuando el niño puede sujetar el lápiz aparecen los primeros dibujos. Son líneas trazadas sin mirar al dibujo moviendo el brazo hacia delante y hacia atrás. La rotación del hombro dará lugar a trazos rectilíneos o un poco curvos que pueden salirse de los límites de la hoja.
- El control de la articulación del codo hace posible un tipo de garabato llamado "barrido".
- Coordinando la flexión y extensión del codo el movimiento de avance y retroceso del brazo aparece el garabato "circular".
- Cuando aparece el control de la muñeca a estos movimientos se une la rotación del puño. Así aparecen los bucles o trazos cicloidales.
- El nuevo logro motor que afecta al dibujo es el control del pulgar que posibilitará detener el movimiento y hacer trazos independientes.

a.2) El garabato controlado

Alrededor de los 24 meses empieza a controlar el trazo. Después de haber seguido la mano al ojo comienza a guiarla. Las formas dibujadas no se diferencian de las anteriores. Es la actitud frente a las producciones la que ha cambiado. Pero se podrá ver como el dibujo se distribuye mejor en la página y aparecen las figuras cerradas pues puede unir el principio y el final del trazo.

a.3) Garabato con nombre

Alrededor de los tres años se da el descubrimiento casual del parecido entre los trazos y algún objeto. Así el niño dará nombre a sus primeros dibujos. Esta subetapa pasa por los siguientes momentos:

- En un primer momento no hay semejanza entre la representación y el objeto representado. Es la verbalización lo que le da el significado.
- Aparecen semejanzas entre el trazo y el objeto que se representa. La verbalización se une al grafismo.
- El niño enuncia previamente lo que dibujará. Existe un plan previo de dibujo.

b) Etapa preesquemática

Los garabatos evolucionan hacia formas reconocibles y el primer símbolo que se dibuja es la figura humana. Se puede estudiar en esta etapa la evolución de cuatro elementos:

b.1) La figura humana

El volumen comienza con la representación de la figura humana que evoluciona desde el "monigote" o "renacuajo" hasta la incorporación de detalles que le den coherencia. Lo primero que se representa es una línea cerrada circular con unos trazos radiales (extremidades). Esta figura se llama "renacuajo" o "monigote primitivo".

La cabeza es la primera parte representada. En segundo lugar las extremidades. Según pasa el tiempo la cabeza se enriquece:

- Con los ojos: dos grandes óvalos que disminuirán de tamaño progresivamente.
- Boca, en forma de línea o de círculo.
- Nariz, representada de formas muy diversas: como raya, punto, triángulo,...



- Orejas y cejas.

El tronco aparece después de la cabeza y las extremidades, y se representa con un par de líneas verticales que caen de la parte inferior de la cara y se cierran por abajo como formando un rectángulo.

Se complicará con cuello, cintura o ropas y servirá para diferenciar a hombres de mujeres.

b.2) La distribución espacial

Al principio de la etapa preesquemática los grafismos aparecen sin distribución coherente, surgen en el orden en que aparecen en la mente de quien los dibuja.

El sol puede estar abajo y un árbol se puede extender horizontalmente. Las relaciones espaciales no se establecen en función del parecido con la experiencia perceptiva, sino con la experiencia emocional.

La proporción entre los diferentes elementos del dibujo también tiene igualmente explicación emocional. El personaje que se considera central de una escena no sólo se situará en el centro de la hoja sino que posiblemente tendrá un tamaño mayor que las otras figuras humanas.

La aparición de series ayudará a la organización del espacio. Las más comunes son las series de figuras humanas repetidas, que representan grupos familiares. Más tarde se ordenarán las figuras sobre el borde inferior de la hoja, que hará el papel de línea base.

Poco después el dibujo se apoyará en una línea horizontal situada en la parte baja de la hoja, la línea base, y en algún caso también puede aparecer otra línea paralela en la parte superior, la línea de cielo, que sostendrá los elementos "celestes".

Al final de esta etapa el niño podrá dibujar más pequeña alguna figura muy distante.

b.3) El uso del color

En la etapa del garabato el color no importa demasiado. Se eligen aquellos más llamativos.

En la etapa preesquemática se comienza usando el color por azar o por gustos personales, por novedad,... pero sin ninguna pretensión de correlación con la realidad.

A través de la observación se irán descubriendo relaciones entre el color y los objetos, aunque esto no lleve a la inmediata representación realista de los colores.

b.4) La representación del movimiento

Las primeras representaciones de movimiento consisten en escenas en que algún elemento de un esquema gráfico está alterado. Por ejemplo, la mano puede agrandarse para indicar que va a coger algo.

A los cinco o seis años aparecerá el dibujo de diferentes posturas: acostado, sentado, inclinado,... se variará la orientación de los pies, se representará el pliegue de las rodillas o de los brazos.



3.- EL DIBUJO LIBRE: UN RECURSO NATURAL PARA EL APRENDIZAJE.

La eficacia de un recurso didáctico viene determinada por la adaptación de éste a las necesidades educativas de niños y niñas, así como por el respeto y aprovechamiento de los intereses infantiles. En este caso comprobamos que el dibujo libre se sitúa entre las siguientes coordenadas educativas:

- Siempre está asociado a los intereses infantiles, ya que su origen y desarrollo se sitúa en el ámbito de la motivación interna y responde a su propia necesidad de expresión.
- Ajustado a las necesidades educativas infantiles, siendo siempre una expresión novedosa en la que se aprecian los sucesivos cambios que se producen en los pequeños.
- Respeta los distintos ritmos individuales en su ejecución, y los distintos niveles de madurez del grupo.
- Le permite expresar las vivencias y prioridades de la vida cotidiana que vive.

En definitiva, la realización de un dibujo libre supone la puesta en escena de una serie de estrategias cognitivas para trasladar al papel una representación gráfica que ilustra un acontecimiento. Pasar a una imagen gráfica una experiencia implica el uso y ejercitación de una serie de capacidades y habilidades que difícilmente podemos igualar con otro recurso educativo metodológico.

4.- SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DEL DIBUJO LIBRE

Es fácil establecer una relación entre desarrollo infantil y dibujo. No en vano las distintas capacidades que niños y niñas van conquistando posibilitan un grado de expresión y contenido en los dibujos realizados; pero la expresión gráfica del mundo conocido y vivido que aparece en los dibujos no es estática, sino dinámica, razón por la cual nos sirve para apreciar la evolución y desarrollo de las capacidades infantiles.

Los ejes que debemos tener en cuenta para el seguimiento y la evaluación del dibujo libre son:

• Proceso de adaptación a la escuela.

La representación de escenas familiares o escolares, no ayudarán a conocer el grado de adaptación de los niños al centro educativo por primera vez. La repetición de los mismos dibujos e incluso la ausencia de expresión pictórica indican igualmente dicho grado.

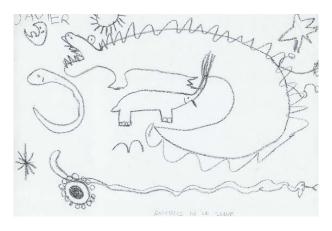
• Proceso de integración social en el grupo de iguales.

La aparición de otras figuras humanas en los dibujos, indica el grado de integración en el grupo de iguales. El papel asignado a cada uno de estos personajes y sus funciones, matizan este grado de integración.

• Adquisición de procesos cognitivos básicos: atención, memoria, etc.

Según lo expresado en el dibujo, se pueden apreciar las estrategias cognitivas establecidas para plasmar sobre papel vivencias y mundo conocido.





(Gabriel 4 años)

• Adquisición y desarrollo del lenguaje.

Las distintas verbalizaciones que hacen sobre el dibujo representado son una buena ocasión para apreciar y enriquecer los distintos aspectos del lenguaje: vocabulario, entonación, sintaxis,...

• Proceso de conquista de la autonomía personal.

La no dependencia del adulto y de los otros para la realización del dibujo, en lo referente al tema y a la modalidad de expresión, nos indica el grado de conquista de la autonomía.

Expresión y manifestación de sentimientos.

Preguntas del tipo "¿qué le pasaba a la niña?", indican actitudes y sentimientos.

Seguridad en sí mismo y autoestima.

La posición y el papel que ocupa en la escena, la forma de dirigirse al adulto para responder a lo dibujado, nos dan referencias sobre este eje.

Proceso de identificación personal, social y sexual.

La representación de la figura humana desnuda o vestida nos indica la identificación sexual y su evolución en el tiempo. Los roles y las posiciones sociales representadas indican los procesos de identificación personal y social.

• El proceso de construcción de la función simbólica.

El paso del dibujo sensoriomotor al figurativo nos da pautas de seguimiento sobre este hito fundamental del pensamiento y su evolución.

La conquista de la expresión escrita del lenguaje.

Los primeros y sucesivos intentos de copiar o escribir las palabras que nosotros los adultos ponemos en sus dibujos, hacen progresiva referencia al dominio y capacidad en este campo: el garabato, el dibujo de las letras, escritura en espejo, etc. Son los sucesivos indicadores de esta evolución.



• Establecimiento de límites y construcción de normas.

La adaptación a la metodología del dibujo establecida, es uno de los indicadores que nos permiten observar la construcción de las normas en el/la niño/a.

Elaboración del egocentrismo infantil.

Desde la ubicación de la figura humana en el centro del papel y todos los objetos alrededor sin ningún tipo de orden, hasta el establecimiento de leyes que organizan los distintos objetos representados nos da una idea secuenciada de cómo se va elaborando el egocentrismo infantil hasta ser capaz de ponerse en el punto de vista de otros.

• El dominio y conocimiento del propio cuerpo.

El grado de elaboración y la completud de la figura humana representada nos indica el grado de conocimiento de su propio cuerpo y la progresión en la elaboración del esquema corporal.

• El proceso de construcción del pensamiento lógico-matemático.

Es posible apreciar el grado de adquisición de los conceptos lógico-matemáticos y de sus nociones: número, espacio, tiempo, cuantificadores, aspectos topológicos,... en la evolución del simple garabato hasta la representación de las cualidades y referentes de los objetos.

Por último señalar, que aunque la libertad de expresión debe ser un principio esencial, podemos establecer unas estrategias metodológicas que orienten nuestro trabajo en el aula. Así:

- Se debe evitar el uso de modelos y estereotipos en estas edades, dado que ello inhibe la creatividad y la originalidad.
- Los maestros debemos intervenir lo menos posible. Hay que dejar al niño a su imaginación y creatividad.
- Debemos mostrar interés por lo que hacen y animarlos. Lo importante es que expresen, no que hagan "obras de arte".

5.- CONCLUSIÓN

En las exposiciones escolares se exponen muchas veces los mejores dibujos, los más bonitos de acuerdo con el juicio de los maestros. Estos trabajos parecen dibujos de adultos, por lo que debemos tener claro que un dibujo interesante no es siempre un dibujo bonito, o a la inversa. La belleza no es el único fin del dibujo infantil.

6.- REFERENCIAS

- Kellog, R. (1979). Análisis de la expresión gráfica del preescolar. Madrid: Cincel Kapelusz.
- Lowenfeld, V.(1977): Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires: Kapelusz.
- La Educación Infantil a debate. (1998). I Congreso Internacional de Educación Infantil.
- Granada. Grupo Editorial Universitario.



Autoría

■ Nombre y Apellidos: Gemma Gómez Calero

- Centro, localidad, provincia: E.E.I. "Francisco Lucilo de Carvajal" Albolote (Granada)
- E-mail: gemmacalero@wandoo.es